Escrito por: narrador

Resumen:

Desde bien jovencito, siempre me llamó la atención la lencería femenina. Por lo que poco a poco, fui descubriendo mi otro yo.

Relato:

En ocasiones agarraba las prendas intimas de mis hermanas, y sin que se llegasen a dar cuenta, a solas me las ponía. Hasta que en una ocasión, uno de mis compañeros de clase, con el que yo había quedado de acuerdo para hacer una investigación de ciencias.

Llegó mucho más tarde de lo que yo lo esperaba, tanto que pensé que ya no venía. Y estando solo en casa, tras ponerme algunas prendas de mis hermanas, y hasta de mi madre, me dediqué a dejar volar mi imaginación.

Modelé, bailé, y actué como si realmente fuera una chica. Ya llevaba un buen rato, mierandome al espejo, viendo lo linada que me quedaban las prendas, que me había puesto. Cuando de repente, que me doy cuenta que mi amigo me observaba, quien sabe desde que hacía cuanto tiempo, me observaba.

A mi me dio un fuerte ataque de llanto, nada más de pensar que tanto mi familia, como todos los chicos de la escuela, se iban a enterrar de lo que a solas me gustaba hacer.

Pero cuando mi compañero de clase, se me acercó y abrazandome. Me preguntó seriamente, ¿por que lloraba?Yo sin dejar de gimotear, le dije que no quería que mi familia, ni nadie supiera mi secreto.

El sin dejar de mantenerme abrzado, me dijo. Sabes Javier, o prefieres que te diga Javi, que suena más femenino. Podemos hacer algo, eso es si tú así lo quieres. Y de seguro que nadie aparte de mi se va a enterrar.

Yo sin pensarlo mucho le respondí de inmediato que si, y fue cuando él me dijo. Ok, desde ahora en adelante seras mi mujer. Yo me quedé confundido, pero cuando se lo dije. Cambiando su meloso tono de voz, me dijo. Mira pendeja, en otras palabras, o haces lo que yo te ordene, o Up se me puede escapar decírselo a toda tu familia, y a los chicos.

No me quedó más remedio que acpetar su demanda, y en ese mismo instante, primero me puso a mamar su parada verga, para luego comerme el culo. Yo en mi vida había tenido ningún tipo de sexo, pero al sentir aquella cosa gura, y caliente dentro de mi boca mientras se lo mamaba. Pensé que me morí, pero de felicidad.

Bueno mi compañero de clase, no tan solo me puso a mamar, además de comerme el culo, cada vez que se le antojaba.

Así fue como comencé, luego el resto de los chicos se enteraron de lo nuestro, pero lo más seguro fue que él se los dijo. Y todos ellos también me pusieron a mamar y a darme por el culo, cuando les daba la gana

Al llegar el tiempo de irme a la universidad. Procuré calmar mi estado de animo, controlarme, para no volver a caer entre las manos de tipos tan abusadores como ellos.

Ya en la universidad, un día conocí a un chico, que nada más de verme, supo que yo no tan solo era gay, sino que me encantaba vestirme de mujer. Al principio se lo negué, pero insistió tanto y tanto, hasta que finalmente acpeté .

Pero su principal interés, era que siempre me vistiera de mujer, cuando fueramos a follar. Cosa con la que al final, también estuve de acuerdo.

Así que ahora me pongo las majores galas intimas que tengo, y lo dejo que me haga sentir su mujer, es cierto que me pongo peluca, que mis peaqueños senos son naturales, además que los cubro con un sostén. También aprendí a maquillarme, por lo que cuando llegamos a mi pequeño apartamento .

Mi amigo sin perder el tiempo, se dedica a ponerme a mamar, para luego sabrosamente comenzar a darme por el culo, al tiempo que me trata como si yo quisiera escaparme.

Así que siento cuando me penetra delisiosamente, además que saboreó gustosamente toda su verga, cuando me pone a mamar.

—